Historical soundscapes
Núm. 2026
e-ISSN: 2603-686X
https://doi.org/10.5281/zenodo.20487198

Music news from the Old Cathedral of Almería (1492–1551)

Ruiz Jiménez, Juan
Real Academia de Bellas Artes de Granada · ORCID iD: https://orcid.org/0000-0001-8347-0988

Fecha de publicación: 30-05-2026; Modified: 01-06-2026

Cómo citar este artículo / Citation:

Ruiz Jiménez, J. (2026). Music news from the Old Cathedral of Almería (1492–1551). Historical soundscapes, Núm. 12, art. 35, 7 p. https://doi.org/10.5281/zenodo.20487198.

Abstract

This article compiles the published musical records of the Old Cathedral of Almería for the period 1492–1551.

Keywords

organ repair; mass; purchase of a book of polyphony; gregorian chant choirbook copying; Liber quindecim missarum (Roma: Andrea Antico, 1516) ; cathedral chapter; chaplains; choirboys; organist; succentor; Francisco de Vela Martínez (singer, organist, prebendary); Juan de la Cerda (organist, prebendary); Bartolomé Algualcil (organ builder); Juan de Peralta (chaplain, succentor, organ tuner); Francisco Vázquez (organ builder); ministers (deacon and subdeacon); Bartolomé Salinas (chaplain); Francisco de Madrid (chaplain); Francisco de Salcedo (chaplain); Juan de Ortega (choirboy, prebendary); Rodrigo de Requesén (bell-ringer, dog-keeper, clock-keeper); Lope de Cepeda (chaplain, succentor); Francisco de Sepúlveda (composer, chapelmaster); Francisco de Logroño (composer, chapelmaster); Ginés de Morata (composer, chapelmaster); Andrés de Villalar (chapel master, composer); Andrés Molina (chaplain); Diego Hernández (copyist); Cristóbal de Morales (composer, chapel master, singer); Josquin des Prez (composer).

Título

Noticias musicales de la catedral vieja de Almería (1492-1551)

Resumen

Se recopilan en este artículo las noticias musicales publicadas de la catedral vieja de Almería para el periodo 1492-1551.

Palabras clave

arreglo de órgano; misa; compra de libro de polifonía; copia de cantoral gregoriano; Liber quindecim missarum (Roma: Andrea Antico, 1516); cabildo de la catedral; capellanes; mozos de coro; organista; sochantre; Francisco de Vela Martínez (cantor,

organista, racionero); Juan de la Cerda (organista, racionero); Bartolomé Alguacil (organero); Juan de Peralta (capellán, sochantre, afinador de los órganos); Francisco Vázquez (organero); ministros (diácono y subdiácono); Bartolomé Salinas (capellán); Francisco de Madrid (capellán); Francisco de Salcedo (capellán); Juan de Ortega (mozo de coro, racionero); Rodrigo de Requesén (campanero, perrero, relojero); Lope de Cepeda (capellán, sochantre); Francisco de Sepúlveda (compositor, maestro de capilla); Francisco de Logroño (compositor, maestro de capilla); Ginés de Morata (compositor, maestro de capilla); Andrés de Villalar (maestro de capilla, compositor); Andrés Molina (capellán); Diego Hernández (copista); Cristóbal de Morales (compositor, maestro de capilla, cantor); Josquin des Prez (compositor).

La catedral de Almería fue erigida en la mezquita aljama de la ciudad, sita en el solar de la actual iglesia de San Juan Evangelista, en la Almedina, el 21 de mayo de 1492, con la advocación de la Encarnación. El terremoto de 22 de septiembre de 1522 destruyó las obras de remodelación que se habían llevado a cabo, pero la actividad cultual se mantuvo en este edificio hasta su traslado a la nueva sede catedralicia, en el arrabal de la Musalla, en 1551, donde esa actividad se ha continuado hasta nuestros días.

Incorporo en este artículo una serie de datos referentes a los músicos de la catedral de Almería que no están recogidos en la escasa literatura musicológica publicada sobre esta institución sacra para la citada cronología 1492-1551. Proceden de un artículo de Bartolomé Carpente y Ravanillo publicado en la Revista de la Sociedad de Estudios Almeriense de 1927.

La actividad musical debió iniciarse c. 1492, ya que esta era inherente a la celebración del culto divino. Como ocurre con el resto de las catedrales erigidas tras la conquista en los territorios del antiguo Reino nazarí de Granada, la documentación conservada de los primeros años es muy escasa y fragmentaria. Las causas principales que motivan este hecho derivan, principalmente, de los avatares a que estuvo sometida durante la gestación y desarrollo de sus estructuras organizativas, de la dilación, en algunos casos, en la provisión de los distintos cargos rectores, así como en la contratación de aquellos asalariados necesarios para su funcionamiento cotidiano y de la necesidad de trasformación del espacio físico en el que se alojaban y su posterior traslado a una nueva localización. A todos ellos se suman las particulares vicisitudes que han acaecido a los fondos documentales de cada una de esas instituciones a lo largo de su historia.

Aunque el cabildo fue erigido en 1492, las primeras noticias de la celebración de sus reuniones capitulares datan de 1505. El primer deán no llegará a la ciudad hasta 1499. En el documento fundacional de la erección de la catedral, se recogen 12 capellanías de coro, 12 acolitados y los oficios de sochantre y organista, que podían ser provistos, inicialmente, en cualquier canónigo, racionero o capellán. Estos serían los principales responsables del canto litúrgico, sosteniendo al resto de los componentes del cabildo en su interpretación del canto gregoriano. El oficio divino debía conformarme con la Iglesia Romana y el canto con las costumbres de la Iglesia de Toledo, al igual que ocurría en la sede granadina, de la que era sufragánea. La Consueta que regulaba los distintos aspectos del ceremonial catedralicio no fue promulgada hasta 1576.

La catedral de Almería contó con dos órganos desde principios del siglo XVI. La primera noticia que tenemos data de 21 de marzo de 1506 y de ella se deduce que, en esa fecha, tenía, al menos, un instrumento, ya que el cabildo acuerda dar 5 ducados (1875 maravedís) a Francisco de Vela Martínez, “cantor y organista” que fue de esta iglesia y ahora “racionero de la catedral de Granada”, por haber venido “a concertar y adobar los

órganos grandes y pequeños", en compañía de un maestro organero "que de ello sabía". No he podido localizar a Vela Martínez, primer cantor y organista de la catedral almeriense del que tenemos noticia, en los fragmentarios listados que nos proporciona Pedro Gan Giménez de los prebendados de la catedral de Granada para la primera década del siglo XVI.

El 8 de enero de 1510, se recibe a un organista, cuyo nombre se omite, con un salario de 10.000 maravedís, pero ese mismo mes, el 29 de enero, el cabildo acuerda pagar a Juan de la Cerda, racionero, 8.000 maravedís por tañer los órganos.

En junio de 1521, el cabildo de la catedral contratará al organero Bartolomé Alguacil, vecino de Alcalá la Real (Jaén) por 20 años, con un salario de 6 ducados (2.250 maravedís) el primer año y 4 (1.500 maravedís) los restantes, además de los materiales empleados, para que viniera, de 10 a 15 días, a afinar y repasar los órganos "grandes y pequeño", antes de la festividad del Corpus Christi. Alguacil falleció hacía 1522, por lo que el cabildo debió buscar otra persona que se encargara del mantenimiento de los instrumentos catedralicios.

A finales de 1532 o principios de 1533, se recibe a Juan de Peralta como capellán y sochantre, asignándole: 12.000 maravedís por capellán, 3.000 por sochantre, 3.000 por dar clase a los mozos del coro y 2.000 por afinar los órganos.

El 20 de julio de 1540, se acuerda con el organero granadino Francisco Vázquez, que estaba en la ciudad, la reparación de los órganos pequeños que estaban rotos, librándole para ello 6 ducados (2.250 maravedís) de la Fábrica.

Como era de esperar, vemos una directa conexión con los organeros que en esas fechas estaban establecidos en Granada, los cuales se encargaban también del mantenimiento de los órganos de la institución metropolitana.

Al menos desde 1542, desempeñaba el cargo de organista de la catedral de Almería Andrés de Valdivieso, fecha en la que se presenta a las oposiciones para el mismo cargo en la Capilla Real de Granada, las cuales ganó el vallisoletano Lorenzo de Valencia.

En un inventario de los bienes de la catedral de Almería, fechado el 15 de marzo de 1551 (fol. 339r), se cita un solo instrumento: "unos órganos de estaño, tiene un orden de cañones de madera con su funda de lienzo y un banco en que se sienta el tañedor".

La primera noticia referente a la regulación de la celebración de las misas en la catedral data del 6 de octubre de 1506. Se dictamina que las misas mayores en los días de mayor rango festivo debían cantarlas los canónigos, los dobles menores, semidobles y simples los racioneros y capellanes, por semanas. Los racioneros se vestirían de diáconos y subdiáconos cuando oficiaran los canónigos, los capellanes con los racioneros y cuando la dijera un capellán se vestirían capellanes o "coristas".

Entre los capellanes documentados de estos primeros años: el doctor Bartolomé Salinas (1509), Francisco de Madrid (1518) y Francisco de Salcedo (1518). Los primeros acólitos de los que conocemos el nombre son: Juan de Ortega (c. 1505), Hernando de Navarrete (1520) y Cristóbal de Abelda (1520). El 30 de julio de 1510, se concede licencia al racionero Juan de Ortega que había servido en la catedral como acólito y corista, desde niño, para ir a estudiar fuera, ya que no había en Almería Estudio de Gramática.

El primer acuerdo sobre campanas está fechado el 12 de abril de 1510, siendo mayordomo de la Fábrica el racionero Martín Fernando de Morillo. El primer campanero

citado es Rodrigo de Requesén, nombrado el 4 de agosto de 1520, el cual desempeñaba también los oficios de perrero y relojero.

El primer sochantre conocido fue el ya citado Juan de Peralta que era capellán y fue elegido el 25 de enero de 1521. Unos meses después, el 30 de julio, se nombró como capellán sochantre a Lope de Cepeda.

La primera noticia a un maestro de capilla en la catedral almeriense data del 13 de diciembre de 1524. En esa fecha, actúan como testigos del nombramiento de Tadeo de Spíndola como mayordomo de Mesa Capitular y Contador: Francisco de Sepúlveda, maestro de capilla, Andrés Molina, capellán, y Fernando de Spíndola. Con este dato se amplía la trayectoria profesional de este músico, cuya primera referencia conocida era el nombramiento como maestro de capilla en la catedral de Ávila, el 12 de octubre de 1530: “para que muestre a los niños canto de órgano y contrapunto”, con un salario de 30.000 maravedís. Se han conservado cuatro himnos de este compositor en la catedral abulense y una misa, atribuida a “Sepulveda”, en el Monasterio de Santa Ana de esa ciudad.

La siguiente referencia a un maestro de capilla en la catedral de Almería data del cabildo de 2 de agosto de 1530, en el que se recoge que Francisco de Logroño había desempeñado ese cargo en ella. Como ocurría con Francisco de Sepúlveda, los primeros datos biográficos de Logroño recogidos en la bibliografía musicológica se remontan a su nombramiento como maestro de capilla de la catedral de Santiago de Compostela, el 17 de julio de 1536, con un salario de 60.000 maravedís, institución en la que se ha conservado completo un oficio y misa de difuntos de este compositor.

En el cabildo de 15 de julio de 1541, Juan Suárez, arcediano, se compromete a traer Bula de Su Santidad para que la Fábrica mayor sufragara el aumento de 4.000 maravedís en el salario del maestro de capilla Ginés de Morata y otros cantores. Esta es la primera referencia a Morata en la catedral de Almería, el cual ya se encontraba desempeñado el magisterio de capilla desde una fecha indeterminada. El 28 de julio de ese mismo año, actúa como testigo en el testamento del deán Francisco de Ortega. Juan López Martín dice que estuvo en este cargo hasta 1558, ya que presupone que permanecería al servicio de esa institución hasta que se recibió por maestro de capilla a Andrés de Villalar, el 27 de marzo de ese año, lo cual no ha podido ser confirmado. El otro dato conocido de su trayectoria profesional lo sitúa como maestro de capilla en el Palacio Ducal de Vila Viçosa (Portugal), al servicio de los duques de Braganza, tal y como se indica en el n.º 469 de la Primeira parte do index da Livraria de Mvsica do mvyto alto e poderoso rey dom João o IV nosso senhor (Lisboa: Paulo Craesbeck, 1649, p. 114). No se sabe cuándo llegó a Portugal, en cualquier caso antes de 1576, cuando António Pinheiro sea nombrado en el cargo de maestro de capilla del palacio de los duques. Se han conservado un pequeño pero significativo número de obras en latín, todas en Vila Viçosa (Portugal) [P-VV], a excepción de una versión del himno Pange lingua [E-Mmc 6829], y en romance, en el Cancionero de Medinaceli [E-PAbm B99-V2-22].

Como hemos visto, se trata de tres destacadas figuras del panorama musical ibérico de la primera mitad del siglo XVI que ocuparon el magisterio de capilla de la catedral de Almería probablemente en etapas tempranas de sus carreras como maestros y compositores.

En el cabildo de 30 de diciembre de 1548, se decide encargar a Diego Hernández escribir el salterio, estipulándose un pago de 3 ducados (1.125 maravedís) por cuaderno.

Continúa recibiendo libramientos intermitentes por su trabajo, que ascienden a 68.792 maravedís, hasta enero de 1554.

El citado inventario de 1551 (fols. 337v-338r / 340v), nos proporciona información sobre la librería de canto gregoriano y de polifonía:

"* Libros de pergamino:

- Primeramente cinco cuerpos grandes que son dominicales, guarnecidos con cuero blanco.

- Más un salterio viejo, guarnecido con cuero pardo (al margen: dióse a San Pedro).

- Mas un libro que se dice cinco historias, guarnecido con cuero blanco [se trata de un Commune sanctorum].

- Un oficiero santoral viejo con kirios, glorias y credos, guarnecido con cuero pardo.

- Más siete cuerpos de libros pequeños y medianos, los dos guarnecidos con cuero blanco y los dos con cuero negro y los nuevos con cuero como colorado.

* Libros nuevos:

- Hay más cinco cuerpos de libros grandes, el uno es de las horas diurnas y el otro de los himnos y los tres de las maitinadas, los tres con cuero negro y los otros dos con cuero azul.

- Un entonario guarnecido con cuero pardo (al margen: está viejo).

* Libros de canto de órgano [se guardaban en una "cubileta" que estaba en la Sacristía (fol. 339v)]:

- Un libro de las quince misas de Jusquin, guarnecido con tablas y cuero leonado [Liber quindecim missarum. Roma: Andrea Antico, 1516].

- Otro de motetes y magníficas, viejo, guarnecido en cartones de cuero leonado.

- Otro libro de canto de órgano que se compró de Ballesteros [probablemente se trata del sochantre homónimo al que se aumenta su salario el 13 de julio de 1556].

- Otro libro de misas de Morales, guarnecido con pergamino [un ejemplar de uno de los dos libros de misas de Cristóbal de Morales impresos. Imposible determinar si se trataba de las ediciones romanas de Valerio Dórico (1544) o de la lionesa de Jacques Moderne (1545)].

* Razón de las cosas que de nuevo se entregan a la sacristía desta iglesia después de lo que arriba parece entregado:

- Dos cuerpos de salterio en que está en el uno todo el oficio de finados y el otro cuerpo es el oficio de Nuestra Señora, diurno y nocturno.

- Mas diez cuerpos de frontal en que está todo el común y de los propios hasta la fiesta de [], son diez cuerpos encuadernados en envesado.

- Ítem, un oficio para la Semana Santa de lamentaciones y mandato de marca mediana, encuadernado en envesado".

El inventario de 1551 (fol. 339r) nos proporciona también la descripción de los dos facistores del coro:

“- Un atril grande en el coro, con una tabla encima en que está escrito maledictus homo, con una cruz hierro estañada en que está la dicha tabla fijada, con una peana delante de dos gradas de madera.

- Otro facistor para el verano, más pequeño que el dicho, en que dicen los señores las horas en el crucero”.

La maldición del profeta Jeremías maledictus homo qui opus Dei negligenter facit se repite en el contexto del espacio coral en otras instituciones eclesiásticas, como una directa condena a la descuidada interpretación de la música sacra.

Bibliography

Carpente y Ravanillo, Bartolomé, “Personal de la Santa Iglesia Catedral de Almería desde su erección”, Revista de la Sociedad de Estudios Almerienses, t. XVIII, cuadernos I-IV (1927).

Sampaio Ribeiro, Mario, Livraria de Música de El-Rei D João IV. Estudio musical, histórico e bibliográfico, vol. II. Lisboa: Academia Portuguesa da Historia, 1967, 114.

Nicolás Martínez, M.ª del Mar y Torres Fernández, M.ª del Rosario, “El inventario de 1551 de la catedral de Almería”, Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada, 19 (1988), 143-159.

Vicente Delgado, Alfonso de, La música en el Monasterio de Santa Ana de Ávila (siglos XVI-XVIII): Catálogo. Madrid: Sociedad Española de Musicología, 66.

Gil Albarracín, Antonio, Los órganos de la catedral de Almería (500 años de historia). Almería: Griselda Bonet Girabet, 1992, 19.

Ruiz Jiménez, Juan, Organería en la diócesis de Granada (1492-1625). Granada: Diputación, 1995, 127-128.

López Martín, Juan, “Almería”, en Diccionario de la música española e hispanoamericana, vol. 1. Madrid: Sociedad General de Autores y Editores, 1999, 308-310.

López Calo, José, “Logroño, Francisco”, en Diccionario de la música española e hispanoamericana, vol. 6. Madrid: Sociedad General de Autores y Editores, 2000, 984-985.

Garbayo, Javier, “Sepúlveda, Francisco de”, en Diccionario de la música española e hispanoamericana, vol. 9. Madrid: Sociedad General de Autores y Editores, 2002, 926.

Ruiz Jiménez, Juan, “Patronazgo musical en la Capilla Real de Granada durante el siglo XVI. 1.- Los músicos prebendados” en Encomium musicae: essays in honor of Robert J. Snow, David Crawford (ed.). Hillsdale, NY, Pendragon Press, 2002, 345-346.

Ress, Owen, “Morata, Ginés”, en Grove Music Online.

Copyright: © 2026. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0).

Resources

Old Cathedral of Almería

https://embed.spotify.com/?uri=https://open.spotify.com/intl-es/track/0B3ITMjW5EpmnKTJlq81u4?si=c6ca139746b44537

Cum descendentibus. Ginés de Morata